

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2004**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

# **ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA Y CONTROL ARQUEOLÓGICO DEL MOVIMIENTO DE TIERRAS EN C/ BELÉN 23 (GRANADA)**

Juan C. Aznar Pérez

## **RESUMEN**

Durante las excavaciones del solar de C/ Belén 23 se ha detectado una fase histórica inédita en la ciudad de Granada correspondiente a inicios del III milenio a.e., esto es, un área habitacional consistente en siloestructuras de almacenaje con elementos materiales típicos de las primeras instalaciones sedentarias de la Prehistoria Reciente en la Vega de Granada.

## **INTRODUCCIÓN: ANTECEDENTES Y CONTEXTO HISTÓRICO**

Tras la correspondiente autorización administrativa como Actuación Arqueológica Preventiva mediante Sondeos Arqueológicos en el solar de la C/Belén, 23 (Granada), los trabajos de campo de la intervención se desarrollaron entre los días 19-12-2004 y el 10-1-2005, cuando finalizaron definitivamente los mismos, no desarrollándose incidencias mencionables. El principal objetivo de la investigación arqueológica en C/Belén 23 era reconocer e identificar la estructura diacrónica de una micro área urbana como es la zona de Belén, dentro del ámbito Barrio del Realejo, con un cierto desarrollo de la investigación arqueológica cautelar si bien no muy bien conocida en determinados bordes de transición urbana/periurbana, en concreto en su anillo borde sur como es esta zona del Barrio Realejo. Se trataba de inferir la secuencia cronocultural del solar a partir de los registros materiales incardinados en una seriación estratigráfica, conclusiones que añadirían una mayor base empírica al conocimiento arqueológico de la ciudad.

El solar de la calle Belén nº 23, en el barrio del Realejo se sitúa en un contexto histórico-urbano de interés arqueológico para el conocimiento de las áreas periurbanas durante la fase andalusí de los Ss.XI-XII ne, probable origen del barrio del Realejo según las investigaciones de R. Aguilera en los alfares de Casa de los Tiros y su posterior integración como parte del tejido urbano de la madina durante la fase nazarita.

Es plausible la función urbana de la zona del Realejo en situación inicialmente extramuros del núcleo primigenio andalusí fundado por la dinastía zirí en el S. XI ne, si bien las informaciones de fuentes documentales proponen una primitiva fortaleza en esta margen del río Darro, en concreto situada en el cerro de la Sabika que controlaba y organizaba el poblamiento de comunidades judías que desde el S.IV ne pudieran ya estar habitando las laderas de la Antequeruela y el piedemonte del cerro o actual campo del Príncipe.

Esta hipótesis de un poblamiento del barrio a partir del S.IV-V ne no está por el momento verificado en términos arqueológicos si bien es un anatemático importante en la historiografía arqueológica de esta microzona urbana Realejo-Campo del Príncipe. Los datos arqueológicos relacionados con la fase Tardorromana en esta zona se concretan sobre todo en el área noroccidental del barrio, en dos núcleos que focalizan esta fase secuencial, dos posibles núcleos que podríamos interpretar como villas y una necrópolis bajoimperial muy próxima a la orilla izquierda del Darro. Uno de ellos estaría en torno a la Plaza Mariana Pineda y el segundo núcleo en el entorno de la C/ Piedra Santa. La necrópolis apareció en la excavación arqueológica de urgencia en la calle de la Colcha.

A partir de aquí se certifica un intervalo cronológico de hiatos en la secuencia arqueológica hasta entrado el siglo XI ne, cuando los registros arqueológicos y las fuentes literarias andalusíes nos aportan información a cerca de la ciudad y la expansión de la misma hacia esta margen izquierda. Sabemos que la ciudad zirí se expande hacia esta área en forma de arrabales ligados fundamentalmente a actividades productivas de la ciudad: producción alfarera, curtidores y tenerías..

Uno de los ejemplos lo tenemos en el alfar de la Casa de los Tiros. Ya a partir del siglo XII estos arrabales van a ser articulados mediante ejes viarios y construcción de cercas con sus correspondientes puertas, configuración infraestructural de la incipiente trama urbana que se consolidó en época nazarí, manteniéndose prácticamente, con algunas reestructuraciones ya en época cristiana, hasta hoy día.

Los arrabales a los que nos referimos, especialmente los más próximos a esta margen izquierda, se refieren a los de al-Fajjarín, al-Tawabín, Axibín, al-Goryi y más hacia el Este el de Al-Nayd; que incluyen los actuales barrios de San Matías, La Manigua y el Realejo.

En esta línea de exposición cabe mencionar la existencia en esta área de la ciudad de varios cementerios islámicos de momentos almohades e iniciales de fase nazarita, referidos en multitud de textos escritos y documentados arqueológicamente en casi la totalidad de los solares investigados en todo el área circundante del proyecto que nos ocupa. Cabe mencionar tres cementerios:

- 1) de la puerta de los Alfareros, a extramuros de la madina y cerrado por la cerca del arrabal del Nâyd, basándose en un pasaje de la Ihata de Ibn al-Jatib, citado por Seco de Lucena.” Se extiende este cementerio hasta el campo del Príncipe, en cuyas inmediaciones consta la existencia de sepulturas poco después de la conquista”.
- 2) en la ladera denominada del Barranco del Abogado, que baja muy pendiente desde el Carmen de los Mártires hasta la calle Molinos, se hallaba el Maqbarat al-Assal o cementerio del Melero. Seco de Lucena lo encuentra citado en un documento árabe del siglo XV, como límite oriental de la huerta de Isam, a la que hace coincidir con la huerta de Belén. Colindaba con los arrabales de al-fajjarin y del Nâyd, y posiblemente sería utilizado para la inhumación de los vecinos de ambos arrabales. El Maqbarat al-Assal era, según los testimonios arqueológicos que tenemos, más importantes y de mayores dimensiones que el Maqbarat bab al-Fajjarin, como demuestra el hallazgo de dieciséis tumbas halladas al desmontar una parte de la ladera del Barranco del Abogado para un nuevo camino hacia cementerio del siglo XIX.

3) Según Torres Balbas, el maqbarat al-Guraba, o cementerio de los Extranjeros, como independiente al de al-Assal. Según Ibn al-Jatib, en este cementerio fue enterrado un alfaquí muerto en 707(1307), y se localizaba entre el arrabal del Nâyd y el río, o enfrente, en su orilla izquierda. (Torres Balbas, 1985).

Tras la caída de Granada y en rotunda contradicción con las Capitulaciones, en materia de religión, se fueron abandonando los cementerios hasta que por una Real Cédula de 20 de septiembre de 1500 se clausuraron los cementerios musulmanes de la ciudad. Asimismo, mediante otra cédula de 15 de octubre de 1501, los Reyes Católicos ceden los lugares destinados a éstos para tejidos.

En este contexto cristianizador se funda la parroquia de San Cecilio en 1501, cuya construcción se ultima en 1534. Junto a ella, el barrio acogió importantes fundaciones conventuales como las Comendadoras de Santiago, el de Belén y en sus límites el de los Mártires. El Abulnest (Campo del Príncipe) sería mandado allanar en 1497 para la celebración popular de las bodas del príncipe Juan y, ligeramente recortado pasaría a convertirse, hacia el 1513, en la plaza pública por excelencia de la zona.

Como espacio representativo, fue también el lugar elegido para residencia de familias aristocráticas, por citar algunos ejemplos, la del Almirante de Castilla, Francisco de Luque, cuyo palacio pasó a convertirse en Hospital a partir de 1777.

En cuanto al entorno más inmediato de nuestro solar, inmerso en el espacio del barrio del Realejo, y más concretamente en el área conocida por las fuentes andalusíes como Arrabal de Nayd, en la parte baja de la colina en la que se asientan Torres Bermejas y la Antequeruela; fue una zona de expansión de la medina hasta el punto de quedar englobada por una cerca exterior a comienzos del siglo XIV.

Por tanto, estamos en un área que si bien fue periférica y como tal los registros arqueológicos así lo confirman (hornos cerámicos y presencia de enterramientos...), acabó inmersa en un nuevo entramado urbano, si bien manteniendo una identidad propia hasta bien entrados los años de la conquista castellana.

Intervenciones en C/Barrerías y C/ Comendadoras de Santiago confirman el interés del área para los estudios arqueológicos sobre producción y tecnología cerámica durante fase bajomedieval y altomoderna.

En la zona urbana al oeste y norte del solar y en sus inmediaciones, recientes investigaciones han detectado evidencias de un entorno arqueourbano de carácter funerario, con sepulturas de fosas en inhumación muy alteradas por procesos de reforma urbana posterior y encuadrable entre los Ss.XII-XIII ne (Castillo, 2000), además de otras intervenciones que permanecen inéditas o con referencias indirectas de difícil contrastación en la zona de San Cecilio, Campo del Príncipe y borde sur de C/ Molinos.

En concreto toda una franja anular de necrópolis musulmana se extiende en las inmediaciones del solar y reinciden en la determinación de un ámbito funerario a extramuros de la madina zirí, modificándose durante la fase nazarita la función urbana debido a la ocupación residencial de la zona urbana ante la presión sobre el suelo que aconteció en los últimos momentos nazaritas ante el crecimiento poblacional de Granada por huidos de la frontera presionada por Castilla-Aragón.

Las fuentes indican que esta zona de Belén tuvo un carácter de huertas nazaritas periurbanas al tejido residencial en transición y contiguas a una zona de esparcimiento diseñada sobre el antiguo cementerio almohade, esto es la alameda de Muammil, citada en las fuentes y relacionable con la zona del actual Campo del Príncipe.

Tras la conquista castellana, el ámbito de Belén permanece con similares funcionalidades urbanas si bien planteadas desde otro modelo residencial de grandes casas patio cuadradas, tipo corralones de vecinos que ocupan parte de la zona de huertas, tal como es representada la zona en diferentes documentos planimétricos de los Ss.XVI-XVII.

En síntesis, registros funerarios almohades y residenciales nazaritas de muy baja densidad podrían identificarse en el solar con anterioridad al siglo XVI, registros residenciales articulados en de grandes espacios libres, de naturaleza semirural y dedicados a la agricultura de regadío con presencia de almunias, prolongándose esta actividad casi hasta el XVIII (tanto la Plataforma de Vico como el Plano de Dalmau dan fé de ello).

Estos presupuestos se han visto refrendados muy parcialmente en el caso de los contextos residenciales dieminados de fase nazarita; no se han detectado elementos funerarios de fase almohade, si bien se ha localizado una fase inédita de la Prehistoria Reciente.

## **EVALUACIÓN DE RESULTADOS**

La intervención arqueológica se ha desarrollado mediante la ejecución de dos sondeos/cortes arqueológicos de 5 x 5 m de dimensiones y separados entre sí por un testigo estratigráfico de 1 m de anchura. Inicialmente se planteó un tercer sondeo de 1'5 m de anchura por 11 m de largo y situado longitudinalmente y paralelo a occidente de ambos sondeos anteriores, si bien no ha podido finalmente desarrollarse por motivos de seguridad debido a la cercanía que existía a muro medianero en caso de ejecutarse; el motivo ha sido la no concordancia entre el plano de obra que delimitaba el solar y la realidad física, teniendo menos anchura real que la indicada inicialmente por los planos de obra.

La metodología de reconocimiento estratigráfico en extensión, detectando anomalías y contactos sedimentarios de mayor o menor naturaleza abrupta o difuminada ha permitido identificar un conjunto de estructuras arqueológicas estratigráfica y secuencialmente bien diferenciadas e interpretables según su naturaleza cultural o secuencia estratigráfica.

En este sentido ha podido evaluarse la potencia arqueológica total del solar ya que la excavación se ha extendido a la totalidad de la estructura sedimentaria de características arqueológicas, deteniéndose la misma en el techo del horizonte C del suelo o Formación Alhambra-Vega Alta, caracterizada ésta por una matriz sedimentaria arcillosa, muy compacta y con componentes dominantes de partícula arcilla dominante pero acompañada de gravilla carbonatada en menor proporción porcentual; en este techo de sedimentación US C, de coloración blanco amarfilado debido a los procesos de carbonatación de la unidad, se definen dos unidades UEC estructurales de interés científico localizables en el Corte 1, el registro inmueble de mayor interés científico por la novedad arqueo-secuencial que representa en Granada ciudad y que describiremos a continuación.

Esta formación sedimentaria US C fue sondeada en el sector Este del Corte 2 mediante una trinchera en L cuyo fin era explicar su posición estratigráfica y sobre todo su naturaleza estéril en términos arqueológicos, confirmándose tales extremo debido a la continuación en posición estratigráfica inferior (sobre 1 m total), de estratificaciones laminadas de diferente coloración y naturaleza arcillosa muy compacta más o menos rojiza y similar composición granulométrica, sin materiales arqueológicos que confirmaban su atribución de sedimentación geológica.

Además la presencia de dos fosas UEC excavadas durante la Prehistoria Reciente ((III milenio ane) en el techo de la US C indican que la primera fase arqueológica del solar se realizó directamente sobre el nivel estratigráfico geológico, procediéndose al allanamiento mínimo del entorno de las fosas para facilitar la habitación del área.

En el C 1 y en el sector norte del mismo donde se localizan estas dos fosas también se realizó mediante trincheras de 10 cm de anchura, la perforación de esta unidad geológica para verificar que este techo sedimentario US C fue el nivel de uso y habitación de la primera fase arqueológica identificada en el solar y que describiremos en adelante.

En esta línea de valoración consideramos suficientemente alcanzados los objetivos de reconocimiento arqueostratigráfico en extensión y en profundidad como para valorar y evaluar adecuadamente, en situación preliminar a la espera de estudios intensivos de la cultura material y documentación de campo, la secuencia cronocultural identificada en el solar de C/ Belén 23.

## **SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA Y ESTRUCTURAS ARQUEOLÓGICAS DEL SOLAR**

El desarrollo de la excavación arqueológica en C/Belén 23 (Granada) ha permitido identificar la siguiente secuencia arqueológica estructurada en las fases cronoestratigráfica y estructural que se detalla a continuación:

### **FASE I**

#### **PREHISTORIA RECIENTE (ENEOLÍTICO inicios III milenio ane)**

Esta fase se identificó estructural y materialmente en el Corte 1, más en concreto en el sector norte o mitad norte del mismo. Desde el techo sedimentario de la UENC 2, definido por una unidad sedimentaria de matriz arcillosa, muy compacta y coloración rojiza, se localizaron ciertos materiales significativos muy escasos y en posición secundaria, aunque estructurados espacialmente en torno a dos microáreas muy concretas en donde se definían dos contactos laterales sedimentarios de coloración y sobre todo matriz levemente diferente.

En este contexto altitudinal y estratigráfico apareció un plano deposicional de cantos de piedra de mediano tamaño asociado estratigráficamente al techo de esta UENC 2, componentes que fueron identificados en posición muy movida y trasformada debido a la altura relativa de apenas 15 cm desde la superficie conservada en una posición que indicaba alteraciones del registro por causas de la actividad constructiva posterior (Fase II) y su uso a posteriori como ámbito de patio huerta y las consiguientes remociones del registro primario.

Ante esta situación sedimentaria se planteó una estrategia de microtestigos de 10 cm de anchura con el objetivo de controlar e identificar con garantías la naturaleza estructural y cultural de estas anomalías sedimentarias de contactos estratigráficos difusos que se localizaron en el tramo superior de la UENC 2.

En esta posición de tramo superior de la UENC 2, estas anomalías sedimentarias se definían hacia el interior del óvalo-círculo que era plausible reconocer como un relleno sedimentario texturalmente diferente de una matriz granulosa-gravosa ligera y crecientemente humificada al interior (UEC 005), mientras la UEC 006 presentaba una tonalidad muy similar a su contexto sedimentario UENC 2, si bien la textura, compacidad y estructura matricial era diferente ya que aparecía hacia el supuesto interior una mayor densidad de componente tipo grava-gravilla.

Gracias al control sedimentario de los microtestigos, posicionados en la mitad de las anomalías y a la excavación controlada en microalzadas de 2 cm de profundidad pudo definirse la naturaleza estructuro-cultural en la base de la UENC 2 o lo que es lo mismo el techo de la US C u horizonte C del suelo, un estrato natural-geológico ya descrito en el apartado anterior en donde se perforaron durante el III milenio estas dos UEC 5 y 6, previa ligera nivelación-allanamiento de la superficie con el fin de evitar el buzamiento del estrato natural.

En esta situación altitudinal era muy evidente el contacto abrupto que se producía entre el exterior de las fosas UEC 005-006, de tonalidad blanco muy apagado con componente arcilloso dominante, compacto y entremezclado con una microgravilla carbonatada y un interior de estructuras arqueológicas de sedimento rojizo, arcilloso, menos compacto y con componentes de mayor calibre como pequeños cantos y grava.

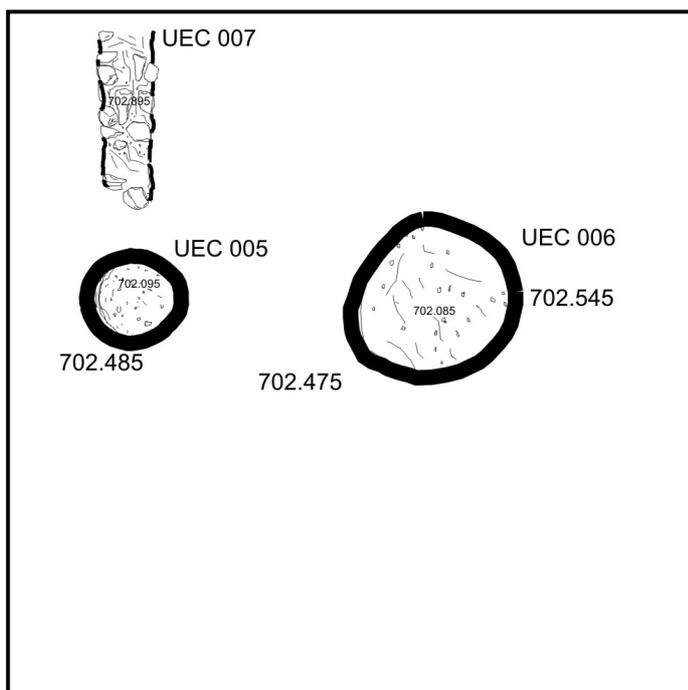
Tras la identificación solvente de la planta en techo de estas dos UEC, se procedió a la excavación del interior de su relleno sedimentario, localizándose una cultura material de adscripción a inicios del III milenio, como lo indica el análisis de cerámicas a mano, con formas como cuencos hemiesféricos y borde apuntado, olla globular-ovoide de borde apuntado y perfil en s, plato de borde engrosado, mamelones de sección circular o ligeramente aguijonada e industria lítica como fragmentos de sílex tipo hoja de sección trapezoidal y triangular, además de un molino barquiforme localizado en la UEC 006. Escasos fragmentos de fauna, más presentes en la UEC 005 completan de manera preliminar el conjunta material mueble del interior de las fosas.

Este conjunto puede encuadrarse secuencialmente durante el III milenio a.n.e., a modo de hipótesis durante las fases iniciales de la Edad del Cobre por la inexistencia de formas materiales más complejas propias de momentos pleno y avanzados; si bien, el estudio de materiales precisará esta posición secuencial relacionable con comunidades que se instalan en laderas o coronas de pequeños cerros colina íntimamente vinculados a los feraces suelos de la Vega de Granada, como lo confirman yacimientos en Los Ogíjares (Cerro de San Cristóbal) o Cuesta de los Chinos (Las Gabias) y más cercanamente, hallazgos aislados sin contexto estructural localizados en intervenciones recientes en Gran Vía (Granada), si bien similar patrón de asentamiento en el piedemonte de las colinas cerro que emergen sobre la vega de Granada.

Tras la fase de excavaciones, se desarrolla la actuación de CAMT sobre el área no excavada del solar. En esta fase se detecta, en las proximidades de las dos fosas anteriores del Corte 1, una nueva fosa con un similar registro mueble a las anteriores, así como otra estructura en fosa que aparece seccionada en el perfil estratigráfico norte que actúa como medianero con el solar colindante. Ésta última sólo pudo documentarse gráficamente por los riesgos de seguridad que acarrea su excavación. Por último, se detecta en el perfil este medianero un hoyo de poste relacionable con estructuras precarias de habitación.

Estos datos finales confirman la extensión del poblado eneolítico de fosas hacia el norte y este del solar, introduciéndose en los solares contiguos, si bien éstos se encuentran contruidos con potentes cimentaciones que invalidan a priori la conservación potencial de estos registros inéditos.

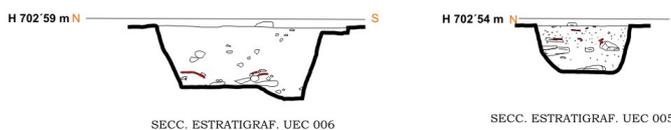
N  
↑



ACTUACION ARQUEOLOGICA PREVENTIVA MEDIANTE SONDEOS ARQUEOLOGICOS EN C/ BELEN 23 (GRANADA) ESTRUCTURAS ARQUEOLOGICAS (UEC) CORTE 1 E 1:40



ESTRUCTURAS III MILENIO ANE CORTE 1



E. 1:40

## FASE II

### MEDIEVAL (Fase Nazarita Ss. XIV-XV)

La Fase II se identificó en base a tres UEC presentes en ambos cortes C 1 y 2. En el C 1 se localizó parte de un muro de mampostería y mortero de tierra-cal (UEC 007), de escaso alzado y en sentido N-S, que delimitaría cerrando hacia el W una estancia doméstica con funciones probablemente de cocina según se deduce del hogar asociado (UEC 004) a la UEC 007. Este hogar contenía fragmentos de cerámica vidriada nazarita empotrados en un sedimento de aspecto yesoso que puede relacionarse con la estructura de un hogar-horno de reducidas dimensiones.

Asociados a estos restos materiales del C. 1 y en una función de huerta-patio exterior se localizaron cuatro estructuras arqueológicas en el C. 2. La UEC 008 debe relacionarse con el tratamiento o vertido de materias orgánicas debido a los sedimentos orgánicos de abandono contenidos en una estructura tipo fosa de forma ovalada. Su fin de usos es a inicios del S. XVI cuando es rellenada con sedimento y artefactos cerámicos tipo fajalauza (tazas, cuencos, platos, etc) y sepultada por la construcción de un pavimento empedrado que corresponde a la fase posterior.

Inmediata espacialmente aparece la UEC 009 cuya tipología es la de un pilar cuadrado a base de ladrillo y mortero arcilloso amarillento cuya función era porticar un acceso a la vivienda nazarita desde la calle actual.

En el sector Este de este C. 2 y de esta misma fase aparece una fosa tipo vertedero (UEC 010) con cerámicas equiparables a las anteriormente descritas.

Las afecciones de la fase posterior afectaron notoriamente a la conservación estratigráfica de esta fase nazarita cuyo contexto cultural es de una vivienda de uso temporal limitado que se establece por factores de presión poblacional sobre la madina antigua.

### FASE III

#### MODERNO (S. XVI-XX)

La construcción del pavimento de pequeños cantos rodados (UEC 012) que sepultó la fosa UEC 008, inicia la tercera fase del solar. La no presencia de estructuras murarias tipo vivienda de esta fase al interior de los cortes, excepto el pavimento del C. 2 y otra estructura tipo alberca pozo, debe interpretarse porque éstas se conservan en los límites del solar, siendo la forma estructural de la vivienda que existía antes de la demolición.

Únicamente esta fase está sobre todo presente de forma sedimentaria como lo confirma la UENC 1 de ambos cortes correspondiente a un relleno con abundantes cerámicas tipo fajalauza que pretendía nivelar el solar para la construcción de una vivienda con huerta. Ésta se encontraba en el C. 1 pues se localiza una estructura tipo acequia (UEC 001) en el ángulo NE excavada en la propia tierra, sin aparato constructivo alguno.

Completando el complejo estructural de esta fase, una estructura de mortero de cal, ladrillos y piedras de canto de río, muy mal conservada y de planta ligeramente semicircular apareció el sector W (UEC 011), debiendo relacionarse con el almacenaje de líquidos para riego, probablemente se trate de una pequeña alberca-pozo.

En el C. 2, el pavimento (UEC 012) de cantos estaba delimitado por un pequeño murete muy mal conservado (UEC 013), que delimitaba una especie de zaguán que daba acceso a otra zona de vivienda más al norte, sin que podamos precisar por no detección de estructuras, la transición entre esta zona de vivienda al sur y la zona de huerta patio más al norte localizable en el C. 1. No ha podido clara mente identificarse cómo se producía ya que no se ha identificado una estructura muraria de cierre del complejo estructural moderno entre ambos sondeos.

#### FASE IV

#### CONTEMPORÁNEO S.XX

Esta fase supone una profunda reestructuración sobre todo apreciable en el Corte 2. Se sepulta el zaguán de acceso representado en el pavimento UEC 012 de la fase anterior y se genera un nuevo suelo de habitación que estaba identificable solamente en el perímetro del solar ya que en la zona de excavación fue levantado durante las tareas de desescombro previo a excavación.

A nivel estructural esta fase pudo identificarse también en el ángulo NW del C. 2 donde se localizó un sistema de tuberías de cemento (UEC 014) cuya pendiente iba hacia la calle y su finalidad era el desagüe de restos de sangre y otros líquidos producto de la industria cárnica que se desarrolló en la vivienda durante su última fase. El sistema de casa patio se mantuvo en esta fase según informaciones orales, existiendo una huerta en la zona norte del solar.